

Refugio de Fauna Silvestre de Cuare también fue afectado por derrame petrolero

El empresario y ambientalista de Chichiriviche, hoy fuera del país, Alberto Caro, dijo que el derrame de la refinería El Palito de Puerto Cabello que afectó al Parque Morrocoy también afectó al Refugio de Fauna Silvestre de Cuare.

Caro advirtió que nadie puede asegurar que este derrame no volverá a ocurrir. «Para mí los ecosistemas se vieron afectados, incluso el Cuare y dentro de los mangles del refugio y del Parque Nacional Morrocoy es imposible limpiar».

Los responsables deben responder, no los que criticamos, dijo Caro en respuesta al anuncio hecho por el hotelero tucaqueño William Otero de que las playas de Morrocoy ya lucen limpias.

El mismo Otero admitió que puede volver a ocurrir otro derrame de hidrocarburos, por eso se colocaron y están colocando barreras de contención de hidrocarburos en Boca Grande, Boca Seca, Tucupido y esta semana en Boca de Paiclá, para impedir que logre entrar al parque otro derrame.

Alberto Caro insistió que el Refugio de Fauna Cuare fue violado y solo «hemos podido avanzar con denuncias».

William Otero coincidió con Caro en que la refinería El Palito tendrá que responder y hacer los correctivos al caso para que esto no siga sucediendo.

Alberto Caro plantea que es esencial la incorporación de oxígeno en el Refugio de Cuare y en los sectores donde el manglar fue afectado.

Los bosques de manglar son ecosistemas muy complejos con múltiples funciones ecológicas y alto valor económico. Son también ecosistemas que están sujetos a diversos impactos negativos, lo que está ocasionando su desaparición a una tasa anual que oscila entre el 1 y el 5 %, precisó.

Uno de los impactos más negativos lo genera el derrame de petróleo con su consecuente efecto dañino en varios de sus subsistemas: árboles, fauna asociada, microorganismos (aerobios y anaerobios), suelo y agua, esbozó Caro citando un estudio publicado en México.

El referido estudio científico revela que la mayoría de los suelos contaminados con hidrocarburos, contienen microorganismos capaces de degradarlos observándose que la atenuación natural ocurre en la mayoría de los casos. Con el objeto de acelerar este proceso, se han investigado las estrategias de bioestimulación (adición de nutrientes o compuestos estimuladores de la degradación) y de bioaumentación (adición de cepas microbianas con atributos especiales para degradar los contaminantes).

Otro factor limitante para que ocurra la degradación de hidrocarburos en los sedimentos de manglares, es la falta de oxígeno. La información más actual indica que la estrategia de bioestimulación, complementada con aireación, es una de las mejores opciones de tratamiento.

Finalmente, se señala la necesidad de realizar estudios integrales de biorremediación, fitorremediación y restauración de manglares impactados por hidrocarburos que incluyan los diferentes subsistemas de dichos ecosistemas.

En este punto, Alberto Caro sugiere colocar un aireador por hectárea, lo que implicaría comprar muchos aireadores para el Golfete de Cuare y los manglares de Tucacas.

«Los culpables, o sea, Pdvsa, debe invertir en la solución», emplazó Alberto Caro.

Francisco Chirinos
CNP 9.966